



Derrame de petróleo en zona rural de Tibú desata emergencia ambiental

La instalación de una válvula ilícita en el oleoducto Caño Limón Coveñas fue la causante de la emergencia.

POR: OLGA LUCÍA COTAMO SALAZAR

@olgalucacotamo

a empresa Cenit, compañía filial de Ecopetrol, activó un nuevo plan de contingencia por la instalación de una válvula ilícita en Tibú, Norte de Santander.

Según varios funcionarios de la empresa petrolera, se registra una pérdida de contención por una válvula clandestina instalada en el Oleoducto Caño Limón Coveñas a la altura de la vereda San Miguel, del municipio de Tibú.

Mire además: El cambio climático hace que las aves del Amazonas se estén encogiendo

Ante la emergencia ambiental, se instalaron tres puntos de control con diez líneas de barreras de 15 metros cada una, para atender de manera oportuna el derrame de hidrocarburo que llegó al Caño Cedro.

Cenit informó al Consejo Municipal de Gestión del Riesgo de **Desastres** y a la Alcaldía de Tibú los problemas ambientales y las acciones del plan de contingencia a ejecutar.

Ante lo sucedido, el Ejército Nacional se desplazó hacia la **zona afectada,** con el objetivo de garantizar seguridad al personal técnico que atenderá la emergencia.

Le puede interesar: Pronostican que en los próximos años el Nevado del Ruiz puede entrar en erupción

Esta acción ilegal se suma a las seis válvulas ilícitas y los dos atentados reportados durante el último mes, registrados igualmente en zona rural de Tibú, que según la empresa Cenit fueron atendidos de manera oportuna.

La compañía hace un llamado a los habitantes de la zona para que se abstengan de acercarse al lugar del incidente, hasta tanto culminen las labores de contención y mitigación.

Cenit y Ecopetrol rechazan estas acciones ilegales y hacen un llamado para que cesen los delitos contra la infraestructura petrolera que ponen en riesgo la integridad ambiente y afectan las actividades de las comunidades y de

de las personas, generan graves consecuencias al medio la industria petrolera. Las autoridades responsabilizan al Eln y a las disidencias de

las Farc, de los últimos atentados terroristas registrados contra la infraestructura petrolera de Norte de Santander, que ha originado cuantiosas pérdidas económicas y daños ambientales.

Fuente: Sistema Integral de Información

